

El amor implica que una persona debe emplear la misma esencia que tiene que amar a la misma persona que es. Pero para los hijos mayores de edad, cuyos crianzas fueron cargadas con el alcoholismo, el abuso, la ansiedad, el miedo, la disfunción y la necesidad constante de adoptar estrategias de supervivencia, este proceso presenta un enigma circular – es decir, que una persona debe dar a la basura con el fin de retener que, sin embargo, no puede dar lo que no pudieron sus padres terrenales a dar. Además, incluso si pudieran, no será capaz de recibir adecuadamente. Por último, esta sustancia lo más importante, Dios-intrínseca en realidad estaba presente todo el tiempo, puesto que ya había sido dotado con ella por su padre eterno. El primer axioma se afirma sucintamente

por el Hijos Adultos de Alcohólicos libro de texto (Organización Mundial de Servicio, 2006, p. 288). “Tenemos que dar lo que tenemos que mantenerlo”, dice.

Aunque esto parece contradictorio, se debe recordar que el amor no es una entidad material, tales como dinero, que obviamente no puede ser retenido si se gasta o regalado. En cambio, es una dotación intrínseca o fundamental de maquillaje. Como una extensión y expresión de Dios, sufre ninguna limitación. Es infinito. Cuanto más una persona da de ella, más se expande por compartirlo con los demás, o un revés del flujo de material. El segundo, al no poder dar lo que una persona no ha sido declarado dada, implica una perspectiva terrenal, que surge de la multitud de incidentes de la infancia,

durante el cual los padres no proporcionaron progresiva que “reabastecimiento” y la expansión infinita. En lugar de impregnada de esta sustancia, el niño se desinfló por su falta de recepción de él.

Parte de la ecuación “amor propio” es el mismo. Implica y está supeditada al hecho de que lo que él ha aceptado hasta ahora como su propia era digno, valioso, y adorable. Pero, debido a su necesidad de sobrevivir y su justificación de ocultaciones de sus padres de ella, que ya ha sustituido a la cosa real con un falso sustituto sintético. enterrado debajo de ella es el miedo, el dolor y el rechazo cuales provocó su auto-imagen-creación de una distorsionada y hecho a mano por el espejo refleja por sus padres. Y enterrado debajo de eso es su

niño interior en busca de seguridad. Hasta que se da cuenta de que lo que se ha percibido como su genuino auto ha sido su opuesto, y hasta que se sienta lo suficientemente seguro como para convencer a volver a cabo, lo hará poco probable ser capaz de aprovechar cualquier cantidad de amor propio, porque eso sí es disfrazado y su sustitución no es más que un sustituto vacío, inflado temporalmente. el amor fluye desde y es modelado por los padres, pero cuando descargan su carga emocional negativa sobre él, y lo que se proyecta enredando con su energía, el niño se convierte en el objeto de odio. El amor no es ciertamente. De hecho, es diametralmente opuesta a ella. Como odio rezuma de sus padres, el niño lo absorbe. No puede entender

intelectualmente o rechazarla. Se convierte en la forma en que sus padres lo vean.

Como el ácido, esas proyecciones volátiles comen progresivamente en su psique, en descomposición, y que la energía puede filtrarse en sus células, hasta que se convierte en la encarnación virtual de él. Inmerso en una niebla que envuelve las emociones transferidas, al niño le resulta cada vez más difícil de hacer siquiera una tenue conexión consigo mismo y con el amor de que está hecho.

Necesita desesperadamente para vincularse con sus padres y lograr su aceptación y validación, que habitualmente aparece un vacío sedal fundido que, cuando se tambaleó en, no tiene nada en su gancho y, a pesar de todos sus intentos de infundir con el amor que sólo puede recibir a

cambio, él igualmente falla en esta estrategia, lo que demuestra el tercer enigma en el ciclo de auto-amor.

“Nos encantó nuestros padres, naturalmente,” de acuerdo con el Hijos Adultos de Alcohólicos libro de texto (p. 289), “pero nuestros padres no podríamos aceptar nuestro regalo. Ellos no aman a sí mismos. No podían reconocer lo que estábamos tratando de darles. “

El niño, ni que decir tiene, hace y no puede reconocer esta incapacidad. En cambio, se justifica citando su propia deficiencia y racionaliza su rechazo.

“Nos rápidamente aprenden a retractarse de nuestro amor y enterrarlo en el fondo,” el libro continúa (p. 289).

por supuesto, cada vez que se crea un vacío mediante la eliminación de algo, una

persona debe llenar por otra cosa. Como resultado de ello, “hemos creado un falso yo, (que) se cerró a las personas y las cosas, por lo que podría sentirse en control, pero, no enteros”, señala el libro de texto (p. 289).

sin embargo, una suficiente excavación profunda, sobre todo después de seguir una senda de recuperación prolongado, revelará lo que rara vez se cultiva por los padres terrenales de una persona, pero no se proporcionó intrínsecamente por su eterno. era, pese a las negativas vehementes y protestas, no todas las tiempo, desenterrado con cada ascenso a través de los doce pasos de recuperación, la comprensión y la conversión de los episodios negativos y traumáticos que fue sometido en positivos, y la reivindicación de



la verdad, interior auto-o incrustado en el niño el axioma final del ciclo de auto-amor enigma.

“(hijos adultos del fundador de Alcohólicos Tony A) cree (que) sólo podemos ser sanados por el amor propio y la mano de Dios llamados por el hijo adulto mediante”, según a la Hijos Adultos de Alcohólicos libro de texto (p. 288)

Dios re-despierta, vuelve a introducir, re-familiariza y refuerza con otra dosis de lo que siempre había una persona -. Amor propio - afirmar el origen de la misma y su esencia compartida con él.

[Source](#) by [Robert Waldvogel](#)